

En el texto es de agradecer la completa discusión metodológica con que se inicia, que alcanza categoría de manual de trabajo, su limpio lenguaje y su abrumadora cobertura bibliográfica. Un pequeño rasgo de apresuramiento traduce el que en el texto se citan decenas de trabajos, en notas a pie de página, no reflejados luego en la bibliografía final (casos, por señalar alguno, de los trabajos de Abad León (1978) en p. 175, Díaz Salgado (1756) en p. 351, Pelling (1978) en p. 424, etc., etc.). Otro pequeño exceso académico estriba en utilizar algunas obras como apoyo a las ideas propias o ajenas sólo por sus títulos, sin haberlas consultado. Es el caso de la obra citada de Margaret Pelling, *Cholera, Fever and English Medicine* (Oxford Univ. Press), empleada en la nota 53 de la p 424 para confirmar un aserto de Cartwright, a saber, el papel positivo del cólera como estímulo para la reforma sanitaria en Inglaterra. En realidad, la postura de Pelling es taxativamente *contraria* a dicha hipótesis. Ella parte, precisamente, de la afirmación contraria, o sea de la mayor trascendencia relativa de las enfermedades autóctonas de las Islas («las fiebres») frente a las ocasionales importadas, en la contribución a la morbilidad, mortalidad y preocupación social en la Inglaterra decimonónica, desde las primera páginas de su monografía. Minucias formales aparte, suscribimos íntegramente la afirmación de Nadal en el prólogo a este trabajo de Pérez Moreda: es ya un punto de referencia inexcusable para los estudiosos de la España Moderna.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

STAUM, Martin S. (1980) *Cabanis. Enlightenment and Medical Philosophy in the French Revolution*. Princeton, Princeton University Press, 430 pp., 27,50 \$.

Al hilo de la compleja trayectoria vital del médico Pierre Jean George Cabanis (1757-1808) se nos presenta un exhaustivo estudio de las relaciones entre la filosofía de la *Idéologie* y la revolución. La medicina sirve tanto de gozne de articulación entre las actividades revolucionarias y los supuestos filosóficos de Cabanis como de plataforma para el desarrollo de sus múltiples dedicaciones. La tesis central del profesor canadiense —Martin S. Staum enseña en la Universidad de Calgary— sitúa la clave interpretativa del pensamiento y la acción de Cabanis en su condición de médico. Se trata para Staum de un hecho esencial, sin la debida consideración del cual —como ha sido tradicional entre historiadores y filósofos— se dificulta extraordinariamente la comprensión de esta figura, produciéndose interpretaciones francamente alejadas y distorsionadoras de la realidad histórica. De ahí que la obra central de este autor, los *Rapports du physique et du moral de l'homme* (1798-1802), sea habitualmente esgrimida como ejemplo del más grosero mecanicismo materialista, espigándose de ella afirmaciones tan conocidas como la famosa equiparación de la mente con el estómago a efectos funcionales («el cerebro... de alguna manera digiere las impresiones... orgánicamente realiza la secreción del pensamiento»). El análisis exhaustivo de los antecedentes doctrinales médicos de Cabanis, en una revisión que abarca de Descartes a la Escuela de Montpellier; así como la

confrontación continua de sus juicios con los emitidos por sus contemporáneos en temas similares, u orgánicamente asociados, destruye de manera definitiva el simplismo interpretativo legado por la tradición, cuyo origen encuentra Staum en la enemiga de los intelectuales románticos católicos, con un fundamento tanto político como religioso (1). El Cabanis resultante de esta minuciosa reconstrucción intelectual es un médico ilustrado, en quien los planteamientos de corte mecanicista están incluidos en, o conjugados por, un profundo vitalismo (continuamente situó en categorías distintas las fuerzas físico-químicas que permiten explicar el mundo material y las fuerzas de la sensibilidad, inherentes a los organismos vivos) y un filósofo «idéologiste» (*idéologue* para sus críticos) que pretende desarrollar una «ciencia del hombre» que cubra el peligroso vacío que ya se deja sentir entre las áreas biomédicas y filosóficas, empleando para ello el método universal de trabajo científico, el análisis. Staum vincula la postura política de Cabanis con los supuestos médicos de su formación intelectual: a semejanza de la intervención del terapéuta, el legislador debe regular la sociedad para permitir el libre ejercicio de la ley natural (la fuerza sanadora, en el caso de la enfermedad).

El autor expresa su recelo a levantar hipótesis generalizadoras que incluyan la triple e intrincada dedicación de Cabanis en su no menos complejo ambiente social, rechazando como simplistas y excesivamente vagas, por generalizadoras, las categorías marxistas (el marchamo de burgués mistificaría más que explicaría según él —p. 11—) y negándose a discutir, por ejemplo, las ofrecidas por Foucault. Su opción se decanta más por el recurso a la explicación de las conductas individuales a partir de notas inherentes a la misma individualidad, tales como la educación, la opinión, etc. El resultado es un libro compacto, de rigurosidad académica. Y oportuno. En la senda abierta por Jean Wahl (*Tableau de la philosophie française*, París, 1946) estipulando el «materialismo vitalista» como definición del sistema de Diderot, por Jacques Roger (*Les sciences de la vie dans la pensée française du XVIII<sup>e</sup> siècle*, París, 1963) y la obra conjunta de Georges Canguilhem, desarrollando la historiografía del vitalismo en el campo biomédico, un acercamiento a Cabanis se convertía en ineludible. De hecho, Rhoda Rappaport leía en 1976 y publicaba ampliada en 1978 (*Inter-Relations between Social, Biological and Medical Thought 1750-1850: Saint-Simon and Comte Br. J. Hist. Science*, 11, 19-35) una conferencia en donde se planteaban las preguntas básicas acerca de la auténtica caracterización de dicho autor. Igualmente, W. R. Albury (*Experiment and Explanation in the Physiology of Bichat and Magendie Stud. Hist. Biol.*, 1, 47-131) ha realizado una revisión genérica de la fisiología de la ilustración, cuya conclusión enlaza perfectamente con la ofrecida por Staum sobre el papel determinante del vitalismo en la doctrina y práctica médicas del inicio de la Escuela de París, donde Cabanis fue profesor —al menos nominal— de X. Bichat. Impecablemente presentada, la monografía que comentamos constituye un elaborado hito en esta viva tradición historiográfica.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

(1) Véase también STAUM, M. S. (1978) *Medical Components in Cabanis's Science of Man. Stud. Hist. Biol.*, 2, 1-31.